



Pasadas ya las tres horas que duro la batalla, se volvieron a ir todos a una cueva cercana. Ya eran las 20:00 de la noche y estaba todo oscuro. Todos los soldados, que no murieron en la emboscada, se fueron a dormir. Excepto los soldados que hablaban.



Al día siguiente, una buena noticia. les llegó por la radio que estaba conectada con la base militar de Israel. La mejor noticia que les podían haber dado en esos momentos.

